

El presente libro es el primero de dos destinados a realizar una antología del ensayo moderno de teoría y crítica de la arquitectura española que el Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid quiere editar sucesivamente. Se trata de una antología de ensayistas; esto es, de aquellos arquitectos, críticos, historiadores o filósofos, que han hecho ensayo, crítica o teoría de la arquitectura, ocupándose de temas generales de la disciplina o de arquitecturas ajenas. No se han incluido así, pues no es esa la intención, los textos de los arquitectos que hablan de su obra, o de su forma de pensar y proyectar.

La antología que el lector tiene ahora en sus manos recoge una selección realizada desde el inicio del siglo hasta mitad de los años 70, aproximadamente; o, dicho de otro modo, hasta ensayistas de la edad de Ignasi de Solà-Morales o Helio Piñón y hasta aquellas fechas. El siguiente completará el panorama hasta el final del siglo.

Pero los libros tienen tanto una intención antológica como otra añadida, y no menos importante, que es la de haber pedido a otro ensayista distinto –más joven y, por ello, no representado en la antología– para que elija el texto, o los textos, a introducir para cada autor y los glose además con un ensayo o comentario personal. Se ofrece así este importante valor añadido, que creemos dará a los libros especial interés.

El presente libro agrupa, pues, muchos de los autores españoles que se han considerado más importantes desde el principio del siglo XX hasta la mitad de los años 70. Pues, dadas las lógicas limitaciones editoriales de la obra, se ha preferido hacer una antología de autores y no de ensayos. Se han seleccionado aquellos autores que, por distintas razones, son más significativos, y no tanto aquellos textos que según determinadas ideas –obligadamente puestas en liza para tal misión– se considerasen mejores.

Este segundo método, aunque pudiera considerarse más atractivo, hubiera significado la edición de una antología “de autor”, más interesante, quizá, pero también más

tendenciosa. Era más lógico y eficaz –desde el Departamento de Proyectos, al menos– seleccionar aquellos autores que se habían distinguido de forma más significativa por dedicarse al ensayo, y seleccionar, a su vez, el texto, o los textos, que debían reproducirse de cada uno.

Para realizar la selección de los textos y artículos de cada uno de los autores escogidos –cuya elección es en todo caso responsabilidad del comité editor del libro– y los comentarios críticos de dichos textos se ha contado con los ensayistas españoles actuales más significativos que, por razones puramente temporales, no puedan estar representados en la antología, si bien reservando muchos de ellos, sobre todo los más jóvenes, para el libro siguiente.

Leopoldo Torres Balbás, José Ortega y Gasset, Fernando García Mercadal, Eugenio d'Ors, Luis Lacasa, Josep Lluís Sert, Pedro Bidagor, José María Sostres, Fernando Chueca, Modesto López Otero, Félix Candela, Alejandro de la Sota, Carlos Flores, Luis Moya, Rafael Moneo, Oriol Bohigas, Juan Daniel Fullaondo, Tomás Llorens, Helio Piñón, Federico Correa, Ignasi de Solà-Morales y Antonio Fernández Alba forman la selección de autores que compone finalmente la antología, cuya dificultad ha sido más grande de la esperada, lo que explica, aunque quizá no excuse, alguna ausencia.

De otro lado, Gabriel Ruiz Cabrero, Pedro Moleón, Antonio Miranda, Josep Maria Montaner, Carlos Sambricio, Josep Maria Rovira, Enrique Granell, Enric Massip, Juan Miguel Hernández de León, Juan Luis Trillo, Carlos Martí, José Manuel López-Peláez, Juan Antonio Cortés, José Ignacio Linazasoro, Antón Capitel, María Teresa Muñoz, Juan Calduch, José María Torres Nadal, José Ramón Sierra, José Manuel Barbeito y Simón Marchán son los ensayistas actuales que han realizado la selección del texto de cada uno de los anteriores y que han escrito la correspondiente comentario en torno al mismo.

En cuanto a las posibles ausencias en el primero y fundamental grupo –sobre todo las de muy notables arquitectos, como Domènech i Montaner, Puig i Cadafalch, Palacios, Zuazo,... o como Coderch, Cabrero, Fisac, Sáenz de Oíza...– ha de pensarse que hubo muchas e importantes personalidades de la arquitectura española de este siglo que escribieron poco o muy poco, algunos casi nada; y que la mayoría no se dedicaron en sus escritos a la crítica o la teoría; algunos de ellos, sólo a la historia, que no es la misma cuestión, ni nuestro objetivo en este caso.

Sea como fuere, se presenta ante el lector un material de investigación acompañado ya por otra investigación distinta y especialmente preparada para el caso, la valoración que supone el comentario de cada ensayista contemporáneo. Todo ello constituye, a nuestro entender, una aportación no desdeñable para el estudio de nuestra cultura moderna.

Pero si este prólogo no debiera eludir algún aspecto de mayor alcance que trascendiera un tanto el carácter de simple presentación, valgan para ello sólo dos comentarios generales.

Es el primero el que surge al contemplar con algún detenimiento la lista de los autores que componen la antología. López Otero, Moya y Chueca, por ejemplo, son autores tan interesantes como representativos de la cultura conservadora claramente anti-moderna. Todos ellos, o bien no llegaron siquiera a vislumbrar, o a dar valor, a la arquitectura nueva, o se manifestaron frontalmente en su contra, dedicándose incluso algunos de sus más importantes textos a combatirla. Otro grupo, más ambiguo y mucho más heterogéneo, estaría formado por gentes como Lacasa, d'Ors y Bidagor. Esto es, por aquellas personalidades que, aunque pudieran representar acaso ciertas aperturas culturales, estuvieron, en realidad, a medio camino entre tradición y modernidad. Por último, y entre los más antiguos, Torres Balbás, García Mercadal, Sert y Candela representan ya las posiciones netamente modernas. Es bien significativo el caso de Torres Balbás, considerado como el mejor historiador de la arquitectura del siglo, y que si bien dedicó a la arqueología, a la historia y a la restauración la mayor parte de sus escritos, habló de la arquitectura moderna, la propagó y fue un excelente crítico de obras contemporáneas.

Veáse además que, si no es por la presencia de Sostres –y la, un tanto forzada, de Alejandro de la Sota– la generación de Coderch y Fisac que recobró la arquitectura moderna después del historicismo de los años 40 estaría completamente ausente. Puede decirse así que en el momento de su mayor vigencia la arquitectura propiamente moderna no tuvo casi escritos, y que Carlos Flores –de la generación siguiente– está en la historia casi en solitario como escritor moderno. Pues resulta bien curioso que los demás de su época y de la inmediata –esto es, Bohigas, Correa, Fernández Alba, Fullaondo y Moneo– son ya modernos plenos, pero también revisionistas, reaccionando en gran modo contra algunos aspectos del movimiento moderno o dedicándose al ensayo histórico. Tan sólo Moneo, escribiendo en dos momentos revisionistas completamente distintos, se lamenta en ambos de la falta plena de modernidad. Porque Llorens, Piñón y Solá-Morales son ya de otra generación, figurando en esta antología más por motivos editoriales que históricos, y que, en todo caso, y al estar en el extremo temporal en el que se encuentran, podrían haber estado también, con la misma legitimidad, o aún mayor, en la siguiente.

Así, pues, tal parece que el ensayo español de arquitectura ha permanecido, sobre todo, del lado de la cultura conservadora y de la revisionista, siendo mucho menos importante el propiamente moderno. Ello quedará confirmado, o no, y convenientemente matizado, por la propia antología y es algo que queda, en todo caso, al juicio del lector.

La segunda cuestión viene de observar que si bien es preciso recorrer todo el siglo hasta la mitad de los años 70 para componer un libro antológico bastarán apenas 20 años

(1975-1995) para realizar el siguiente. Ello se comprueba sin más que ver que este último podría estar compuesto, sin más –aunque no sea en su momento exactamente así– por los artículos que se seleccionen de los que hoy comentan la antología, y ello supondría, por lo tanto, tan sólo 20 años de edición de ensayos. Pero, además, habrá otro grupo de gentes más jóvenes a los que se encargarán los comentarios de los que hoy son glosadores. El ensayo contemporáneo y de las dos últimas décadas ha sido muchísimo más amplio que a lo largo del resto del siglo. Ello no nos sorprende, pues nos consta tanto la masificación universitaria –mala para algunas cosas, pero buena para otras, como es la de la multiplicación cultural– como el alto nivel académico de las escuelas y de la investigación, muy superior al de épocas pasadas.

Para acabar, debemos agradecer a los demás autores de la selección y de los comentarios su inestimable ayuda. Y queremos destacar también la labor de los profesores Andrés Canovas y Ginés Garrido por su trabajo editor y organizador.

Pero dejamos ya al lector ante lo que de verdad interesa. La profesora Maite Muñoz, los profesores Jesús Bermejo, Antón Capitel y los ya citados, Andrés Canovas y Ginés Garrido, que hemos sido miembros del comité editorial del libro, deseamos que esta antología sea tan atractiva y tan útil como hemos pretendido.